

Cartas de una historia

Guido Olstein

Y recordaremos...

JAIKA GROSSMAN Z" L (1919-1993): Combatiente partisana y líder de la resistencia en su ciudad natal, Bialystok. Fue miembro activo del movimiento juvenil Hashomer Hatzair. Cuando estalló la Segunda Guerra Mundial en septiembre de 1939, ella se trasladó a Vilna, que todavía no estaba ocupada por los nazis. En Vilna colaboró en el reclutamiento y unificación de los movimientos juveniles sionistas pioneros de la ciudad.

En junio de 1941 Alemania invadió la Unión Soviética y Jaika retornó a Bialystok, donde ayudó a organizar un movimiento clandestino. Ella y otras cinco jóvenes que se hacían pasar por polacas llevaban mensajes y armas a diversos ghettos. Posteriormente se incorporó a una unidad partisana judía y en agosto de 1943 participó del levantamiento del Ghetto de Bialystok.

Después de la liberación, Grossman, trabajó como representante del Hashomer Hatzair. En 1948 emigró a Israel, donde se incorporó al Kibutz Evron. Fue miembro de la Knesset en 1961-1981 y 1984-1998.¹

ABRAHAM BLUM Z" L (1905-1943): Dirigente del Partido Socialista Judío Bund y miembro de la Organización Judía Combatiente de Varsovia.

A comienzos de la Segunda Guerra Mundial fue uno de los pocos miembros de Bund que no huyó de Varsovia. Fue muy activo en las operaciones clandestinas tales como las ollas populares, los servicios de asistencia social, la prensa ilegal y entrenamiento político. A mediados de 1942, promovió la unión del Bund con los grupos sionistas de la ciudad, en una alianza combatiente.

El Levantamiento del Ghetto de Varsovia se inició el 19 de abril de 1943. Blum y un grupo de jóvenes integrantes del Bund defendieron la sección del ghetto denominada "distrito de los fabricantes de cepillos". Tras la derrota, Blum logró escapar a través de las cloacas, permaneció oculto en los bosques durante muchos días y retornó a Varsovia. Al ser descubierto, intentó escapar desde un cuarto piso con una soga improvisada con sábanas; pero las sábanas se rompieron y Blum fue capturado por los alemanes. Nunca más se supo de él².

PAVEL FRENKEL Z" L (1920-1943): Nació en 1920 en Varsovia. A los 18 años ingresó a la Tnuva Betar y en ella estuvo a cargo de un grupo de jóvenes. Luego se alistó en las filas combativas del movimiento.

En 1940 Frenkel fue elegido como uno de los Comandantes Militares de la Unión Militar Judía debido a sus capacidades militares. Durante el levantamiento del Ghetto de Varsovia, Frenkel comandó el

¹ Extraído de la "Enciclopedia del holocausto", Yad Vashem, E.D.Z Nativ Ediciones, Jerusalém.

² Extraído de la "Enciclopedia del holocausto", Yad Vashem, E.D.Z Nativ Ediciones, Jerusalém.

centro de operaciones desde el edificio número 7 de la calle Muranowska. Allí transcurrieron las luchas más sangrientas de la rebelión.

No hay claridad acerca de como fue la muerte de Frenkel. Pero todas las versiones acuerdan que Frenkel fue asesinado por los nazis al intentar salir del ghetto junto con otros luchadores de la Unión Militar Judía.

Este año decidí trabajar en la Vaada Jinnuj³ de mi tnuva. Desde chico me motivaba trabajar en educación y hoy me encuentro frente al desafío de poder hacerlo. Junto con las expectativas miles de temores y dudas me invadían: ¿Qué tipo de educación brindamos? ¿Hacia qué pretendemos educar? ¿Cómo la tnuva influye en la conformación de la identidad de nuestros janijim?

Este año habíamos decidido trabajar como eje central la identidad judía en la diáspora. La tragedia había perseguido a nuestro pueblo desde su nacimiento hasta nuestros días. La imagen de pueblo perseguido se fortalecía siglo tras siglo. El punto cúlmine de las persecuciones había llegado en nuestro siglo XX con la Shoá, dejando una marca indeleble en la configuración de la identidad judía. Las imágenes del horror nos acompañan desde nuestros primeros años en comunidad; cuerpos delgados y raquíticos, números tatuados, cadáveres, ghettos, campos de concentración, cámaras de gas. En el imaginario de nuestro pueblo estas imágenes obran como determinantes fundamentales en las acciones colectivas, provocando que la identificación con nuestro pueblo muchas veces se produzca de manera negativa, o en oposición a ciertos hechos.

También siempre nos enseñaron que ante tanta adversidad los únicos capaces de dar respuestas fueron las tnuot, alzándose en armas contra el enemigo. Las historias sobre la valentía de nuestros compañeros era parte de la narrativa con la que hemos crecido. Frente al rol activo tomado por las tnuot, asomaba la pasividad de la mayoría de un pueblo que, en silencio, decidió entregarse a la muerte como "ovejas al mataderos". Orgulloso de ser parte actual de la gloriosa historia de las Tnuot, deseaba recuperar ese activismo y jalutziut⁴ que por momentos sentía que se había perdido.

Con el desafío planteado entré a Internet; mi sorpresa fue grande cuando encontré que las primeras cuatro páginas eran explicaciones científicas sobre la inexistencia de la Shoá. Con mis expectativas intactas, a pesar de haber fallado en mi primer intento, entré a la merkazia de la tnuva en busca de libros y jovarot que puedan aportar a mi causa. Revolviendo las cajas encontré una llena de tierra que su etiqueta decía Shoá. Luego de

³ Comisión de educación.

⁴ Pionerismo.



estornudar por un par de minutos, los papeles empezaron a salir. Revolví y revolví hasta que encontré una carpeta que decía "cartas de una historia" y en ella me detuve.

Vilna, agosto de 1941

Queridos Compañeros

Hoy les escribo desde Vilna. La situación es crítica. Los nazis ya han ocupado la URSS y parecen no detenerse. Hace un tiempo, quienes estamos al frente del Hashomer Hatzair⁵ hemos decidimos postergar la Alia. No dejamos de lado nuestros ideales, nunca lo haremos. Una patria socialista en Eretz Israel sigue siendo nuestro horizonte, pero el peligro que nos acecha nos lleva a quedarnos un tiempo más en estas tierras.

Desde que Hitler invadió Polonia el 1 de septiembre de 1939 y comenzó la guerra nuestra vida se ha complicado de manera notable. Hitler ya manifestó en sus escritos el odio que tiene para con los judíos. Alcanza con leer algunos fragmentos de su libro más conocido, Mi Lucha: "Para ganar el poder político, el judío tiró las pocas prendas que aún podían arroparle. El judío democrático y popular se transforma en sanguinario, tirano de los pueblos. En pocos años, trata de exterminar a la clase intelectual nacional, privando a los pueblos de sus guía espirituales y llevándolos a un Estado que los predisponga a formar parte del lote de esclavos avasallados para siempre"⁶.

Dividimos nuestras fuerzas. Algunos compañeros liderados por Mordejai Anilevich volvieron a la Gobernación General para intentar resistir desde allí. Otros acompañados por Aba Kowner nos quedamos en Vilna para formar un frente unificado de todos los movimientos y por eso es que les escribo.

Yo entré al Hashomer Hatzair a los 9 años. No sabía bien porque lo hacía. Simplemente sentía que dentro del movimiento se luchaba por una justicia y una igualdad que afuera no encontraba. Todos teníamos los mismos derechos, vestíamos igual, no importaba edad, sexo ni clase social. Diez años más tarde es esa misma sensación la que me mantiene viva, activa, fuerte y por sobre todo esperanzada. Los nazis no quieren un mundo justo, nosotros si.

Desde que comenzó la guerra fui designada para estar en la conducción del movimiento en la clandestinidad. Ya no somos chicos preocupados por la revolución de octubre, hoy tenemos a nuestro cargo el futuro de nuestro pueblo y no podemos evadir nuestra responsabilidad. La guerra estaba evitando que nuestros niños vivan como niños, los había hecho madurar de golpe. Me emociona ver a mis janijim tomando la bandera de la jalutziut, dispuestos a dejar la vida por una justa causa. Me entristece saber que tanta maldad y violencia puede apoderarse de los humanos.

⁵ Movimiento Juvenil Judío Socialista.

⁶ A. Hitler, Mein Kampf (Mi Lucha), Munich, 1925.



Las noches de insomnio se apoderaron de mí. No puede evitar pensar que todo esto no tiene sentido. ¿Educar para qué? ¿A quién? Si ya todos conocemos cual va a ser nuestro destino, ¿para que seguir? ¿Para qué derrochar nuestras energías en un desafío inútil? Ni la educación, ni las armas nos ayudarán a vencer a los asesinos que buscan nuestro exterminio.

Por las mañanas intento seguir para salvar aunque sea mi orgullo. Aprovechando mi aspecto ario y los documentos falsos que conseguí, mi vida se desarrolla en la clandestinidad. Voy a recorrer los ghettos y ciudades donde haya integrantes de nuestro pueblo para distribuir armas y contarles las atrocidades que los nazis están cometiendo. La gente nos apodo las cashariot. Somos un grupo de mujeres que no conocemos límites ni fronteras, recorreremos largos kilómetros sirviendo a nuestro pueblo; ¿Quién puede sospechar de una jovencita rubia con cara de inocente?

La conformación de un frente único de resistencia no puede esperar. Entiendo que les cueste trabajar en conjunto con quienes tenemos objetivos diferentes, con quienes no compartimos la visión del mundo ni la manera de lograrla. Pero esta vez la causa lo vale. Hoy debemos priorizar la unión del pueblo para luchar por nuestra identidad y por nuestra dignidad.

Atentamente

Jaika Grossman

.....

Varsovia, Octubre 1941

Compañera Jaika

Varsovia está en crisis. El ghetto quedo completamente cerrado desde noviembre de 1940. La percepción del peligro todavía no ha invadido los corazones de los habitantes del ghetto, a pesar de que ya han comenzado algunos asesinatos aislados. Ya en febrero de este año ejecutaron a doce compañeros por la sola razón de salir de las murallas. El ghetto hace oídos sordos a estos hechos. Los miedos comienzan a manifestarse en otros aspectos; la situación económica es crítica. Las diferencias sociales se agrandan, las enfermedades se multiplican, nuestros chicos se mueren de hambre y todavía no entendimos que estamos en peligro. Los ricos comienzan a abandonar esa vida de lujos que aún en el ghetto habían logrado mantener en los primeros años de guerra y eso comienza a inquietarlos.

La escasez de alimento ha llegado a un punto tan extremo que nuestros chicos son los encargados de cruzar al lado ario para intentar robar un pedazo de pan que nos de energía para vivir. Kaplan escribió en su diario "Pandillas de niños trepando sobre el muro, arrastrándose por las grietas y también escabulléndose por las puertas oficiales del ghetto. Hay algunos alemanes que tienen la misericordia de estos pobres niños y hacen como si no los vieran, se dan vuelta a propósito y los niños con sus abrigos repletos corren como flechas disparadas y parecen pájaros. Pero hay también asesinos que golpean a los niños hasta la muerte. Les sacan las papas y en muchos casos hasta les disparan. Hubo mas de un niño que cayo victima de su sed de sangre...".⁷ Así vivimos en Varsovia, la gente se muere en la calle.

El otro día un chico del ghetto me pregunto porque le pedíamos que vaya a robar pan al lado ario cuando siempre

⁷ Extraído de "Holocausto y memoria", Israel Gutman, Pág. 113



le habíamos enseñado que robar está mal. Yo no supe que decir, me quede sin palabras. Dilemas como este nos enfrentamos día a día. Nos es difícil encontrar respuestas. Nuestra única respuesta es no abandonar, no dejar de lado nunca nuestros ideales.

Hace tiempo que ya no podemos salir a la calle sin un brazalete en nuestro brazo que nos identifica como judíos. La sociedad polaca, con quienes hemos construido un vínculo en todos estos años para trabajar por un país más justo, nos mira con indiferencia. Mira con indiferencia como arrebatan nuestros derechos. Estoy decepcionado. Nuestros hermanos polacos todavía deben comprender que la lucha contra los Nazis es la primera etapa para instalar una República Comunista en Polonia por eso deben enfilarse junto a nosotros en estos momentos de sufrimiento. Creo que pronto van a reaccionar y entender que ellos también son víctimas del nazismo. Estos vínculos con la sociedad son los que siempre promovimos con mis compañeros del Bund⁸ y esperamos que ahora mas que nunca se fortalezcan.

Sin embargo todavía logramos continuar con nuestra vida cotidiana. La gente se preocupa por su trabajo, pasamos los jaguim en comunidad, la vida cultural del ghetto se mantiene activa. Emmanuel Ringelblum es un valuarte en esta misión. Posee bajo su dirección un archivo llamado Oneg Shabat para incentivar a toda la población del ghetto a que escriban y dejen testimonio a las futuras generaciones que puedan encontrarlo. Pero lo más importante es que la educación de nuestros hijos no se ha interrumpido. Ahora más que nunca debemos poner nuestra energía en educar ya que es la única llave que nos puede abrir las puertas de un mundo mejor. Es nuestra posibilidad de creer que un mañana es posible, que nuestra vida vale aunque los nazis nos quieran imponer otra cosa. No se si nuestros educandos van a sobrevivir a este infierno, lo que estoy seguro es que mientras vivan no podemos abandonar nuestra misión de educadores, porque sino hemos perdido la guerra antes de empezarla. Hasta nuestros enemigos han notado la importancia de la educación. El Tercer Reich está basado en el fuerte adoctrinamiento la población alemana desde los grados inferiores de la primaria y eso es lo que les permite abusar de su propia población. Nosotros no buscamos este tipo de educación, queremos lograr que nuestros chicos sean librepensadores para buscar de manera crítica la salida a nuestra crisis. En un libro de matemáticas para chicos de primaria figura la siguiente pregunta: "Un avión Stuka que está por despegar, carga 12 docenas de bombas que cada una pesa 10 kgs. El avión parte rumbo a Varsovia, centro del judaísmo internacional. Bombardean la ciudad. En la hora del despegue cuando su tanque de combustible tiene 1000 kgs. de gasolina, el avión pesa 8 toneladas. Al regresar de su cruzada aún tiene 230 kgs. de combustible. ¿Cual es el peso del avión cuando está vacío?"⁹

Que paradójico resulta que los alemanes que son libres educan a sus hijos bajo un fuerte adoctrinamiento y adoración al Reich y nosotros que nos encontramos con nuestra libertad restringida educamos a nuestros hijos de manera abierta y plural.

No puedo dejar de mencionarte al amigo Korczak y a su compañera Stefa. Son un ejemplo digno de admiración que debemos seguir. La guerra no ha impedido que sigan al frente de su orfanato para niños. Sus enormes convicciones han logrado superar los más inesperados obstáculos que el régimen Nazi le ha impuesto. Korczak es un pedagogo inequívoco, Stefa una trabajadora incansable. A Korczak se lo ve deteriorado por el desgaste que le produce las negociaciones con quienes trafican alimentos para su orfanato. Sin embargo despierta admiración

⁸ Partido Socialista Judío.

⁹ Peter Neumann, El Desfile Negro



como mantiene a sus chicos, como los cuida, como los educa. Sus concepciones pedagógicas van a traspasar las murallas del ghetto, por lo revolucionarias e innovadoras que resultan.

Podemos hablar de resistencia, podemos hablar de frentes comunes, pero te pido por favor que nunca dejes la educación como valor principal, sino nada más va a tener sentido.

Te saluda, Abrasha Blum.

.....

Vilna, agosto de 1942

Todavía no puedo creer en lo que se transformo la hermosa Varsovia. Los versos clandestinos que llegan desde Varsovia de nuestro amigo Itsjok Katzenelson retumban en mis oídos:

“Vení, salgamos a la calle, querida;
vení a morir por las calles,
sobre las duras tristes veredas.
Y traé con vos a nuestros pálidos.

Traé al mayor; traé al mediano
traé al tercero nuestro que es aún muy joven,
pero que también va a lograr, como un judío adulto,
irse muriendo en la calle, de hambre.

Vení a la calle, vení a Karmelitzka¹⁰;
entre la variedad humana no desentonamos;
hay por Karmelitzka un gran tumulto;
unos andan, otros caen, otros permanecen sentados...”¹¹

En Vilna no estamos mejor. Las noticias de la muerte nos llegan día a día. Ponar¹² es una realidad vestida de muerte a la que ya se han enfrentado miles de nuestros hermanos. En Vilna ya hemos formado la “Organización de Partisanos Unidos” para resistir las embestidas de nuestros enemigos. No estamos dispuestos a entregarnos sin luchar, no claudicaremos. Nunca voy a poder olvidarme las palabras de Aba Kovner en la primera reunión del año: “...No hay para nuestro pueblo aquí ninguna escapatoria, le están vedados los caminos de la salvación...” y preguntó “... ¿Quién será responsable de que vayamos como rebaño al matadero?...”¹³

Los debates entre los compañeros se profundizan sobre cuales son los mejores medios para resistir.

¹⁰ Calle del Ghetto de Varsovia.

¹¹ Escrito por Itsjok Katzenelson el 28 de mayo de 1941 en el Ghetto de Varsovia.

¹² Grandes zanjones utilizados para exterminio masivo ubicados en las cercanías de Vilna, Lituania.

¹³ Extraído del protocolo de la reunión celebrada el 31 de diciembre de 1941 por la dirigencia del Movimiento Juvenil “Hashomer Hatzair”.



Jóvenes como nosotros podríamos escaparnos y pasar nuestros próximos meses en el bosque escondiéndonos de los nazis hasta que todo esto termine. Sin embargo no podemos abandonar el ghetto, ¿Qué sería de nuestra comunidad si los jóvenes decidimos dar una respuesta individual a una agresión colectiva contra nuestro pueblo? No podemos dejar a nuestros viejos y chicos a la deriva. Por eso no nos fuimos a Israel como algunos han hecho, por eso no nos iremos a ciudades donde no corramos peligro y por eso no escaparemos al bosque. Algunos compañeros aún no entienden e insisten en que nos escapemos a un lugar seguro, o en realizar nuestro anhelo e inmigrar a la tierra que nos pertenece.

Más allá de las diferencias, hemos logrado conformar un frente formado por todos los movimientos juveniles, desde revisionistas hasta comunistas. Dejamos de lado las diferencias del pasado, para poder soñar con un futuro. Sabemos que la muerte nos espera cualquiera sea la decisión que tomemos, pero por lo menos debemos mantener en alto el orgullo judío. Si alguno de nosotros sobrevive tiene que tener la frente en alto para poder mirar a sus nietos a los ojos y contarles que arriesgó su vida para salvar al pueblo. Pero por sobre todo el que sobreviva debiera tener la entereza para poder contarle al mundo lo que pasó, como han sometido a nuestro pueblo.

Los enfrentamientos con la dirigencia del ghetto se multiplican. Ellos no ven que estamos tratando de salvar nuestro honor como pueblo, creen que somos un grupo de jóvenes inmaduros que los vamos a llevar a la destrucción. Su ceguera no les permite darse cuenta que la muerte llegará de todos modos y que solo la resistencia hará que nuestros valores sobrevivan.

En Vilna seremos los primeros, pero después irán por Varsovia, Bialistock y todo el resto de los ghettos. Las embestidas nazis no nos pueden encontrar desprevénidos. La unión de todo el pueblo no puede esperar más.

Los saluda,
Jaika Grossman

.....
Varsovia, octubre de 1942

Jaika

He leído atentamente tus palabras. Acá en Varsovia las cosas son distintas.

No puedo acordar contigo, ni con tu compañero Kovner. No todo está perdido, la muerte no es nuestro único destino; luchar para vivir es nuestro único objetivo. Nuestro maestro Jabotinsky nos ha enseñado que una vida plena y digna es el camino de todo hombre de bien y estamos dispuestos a todo por conseguirlo. Nuestro objetivo no es solo salvar la dignidad del pueblo, sino también salvar la mayor cantidad de vidas que podamos. Como dijo nuestro líder Jabotinsky retomando nuestras fuentes "en la sangre y el fuego Judá cayó, en sangre y el fuego Judá se levantará."¹⁴

Hemos conformado la Unión Militar Judía. En nuestras filas contamos con 250 hombres altamente entrenados y una considerable cantidad de armamento. Lamento mucho que Mordejai Anilevich y la dirigencia de la Organización Combatiente Judía no permitan que nuestra gente trabaje en conjunto. Argumentan que nunca trabajarían en conjunto con grupos fascistas, que es como nos consideran. No solo que no somos fascistas sino que

¹⁴ Yakov Cohen del "Shir Habirionim"



por sobre todo somos judíos, orgullosos de serlo, que no permitiremos que arrebaten nuestras vidas.

Coincido plenamente con tus palabras, lamentablemente tus compañeros de Varsovia no están siendo consecuentes con ellas.

Atentamente,

Comandante Pavel Frenkel

.....
Varsovia, octubre de 1942

Compañera Jaika

Varsovia no es Vilna. Varsovia es el ejemplo de un pueblo dividido, fraccionado, quebrado. Los Nazis todavía no han logrado nuestro aniquilamiento, pero sin duda ya han conseguido que nos enfrentemos entre hermanos. Nosotros hemos escuchado las sabias palabras de Ringemblum "...A causa de la guerra, los círculos públicos se confrontan con problemas muy importantes. Se debe poner fin a las relaciones políticas que existían antes de la guerra. Debemos crear, de la izquierda a la derecha, un frente unificado. La lucha hitleriana contra la población judía ha tomado un carácter exterminador...".¹⁵ Hace unos días luego de una larga reunión, las organizaciones juveniles sionistas y los comunistas entendimos que es momento de dejar de lado nuestras diferencias ideológicas, que ellas pueden esperar, pero lo que no puede esperar es la lucha armada ante la próxima deportación. Bajo la comandancia de Mordejai Anilewich del Hashomer Hatzair formamos la Organización Combatiente Judía y nos encontramos unidos por la misma bandera: La resistencia. No nos olvidamos quienes somos, sabemos que nuestra tierra es Polonia y no Israel. Entendemos que el primer paso para hacer de Polonia una patria conducida por el proletariado es vencer al Nazismo.

En otro frente se encuentran los combatientes del Betar¹⁶ que conformaron la Unión Militar Judía. El trabajo en conjunto con ellos se dificulta. La ambición de poder que sus miembros tienen es infinita. Su objetivo no es la resistencia del pueblo sino la dominación del ghetto. Muestras de ese tipo se producen cotidianamente. Estamos dispuestos al diálogo, estamos dispuesto a trabajar en conjunto, pero no vamos a relegar nuestros objetivos por las ambiciones personales de Pavel Frenkel y de los líderes de la Unión Militar Judía.

Los adultos y los dirigentes del ghetto aún descreen que el destino de los traslados sea la muerte. Siguen confiados que una vida mejor los espera en algún campo de trabajo, o que la liberación los estará esperando en la última estación del tren. Cientos de voluntarios se presentan en el umschlag¹⁷ ante cada llamado para ser trasladados engañados por la promesa de un trozo de pan o un poco de azúcar. Todos los medios de difusión que hemos implementado, los diarios clandestinos que distribuimos por el ghetto, los relatos de quienes han logrado escapar de la muerte son inútiles. La confianza y la esperanza empañan todo intento racional por comprender la realidad.

Nuestra imagen en el ghetto empeora día tras día. Los adultos y los dirigentes creen que es mejor no enfurecer a la bestia, obedecer a sus pedidos en silencio por el temor a una represalia mayor. La bestia ya está enfurecida, la magnitud de sus acciones va a ir acrecentándose en el tiempo independientemente de nuestro comportamiento. En un principio nuestras diferencias con la dirigencia eran por la organización del ghetto. No coincidíamos con sus

¹⁵ Extraído del "Holocausto en documentos", Yad Vashem, Jerusalem, 1996, Pág. 258.

¹⁶ Movimiento Juvenil Sionista, formado por Zeev Jabotinsky.

¹⁷ Terreno en el Ghetto de Varsovia al que llegaban las vías del ferrocarril para las deportaciones.



políticas de asistencia social y decidimos organizar nuestra ayuda mutua al margen de la dirigencia. Hoy nuestras diferencias se han multiplicado. Sabemos que no en todos los ghettos es así. En Terezin el Judenrat es quien ha tomado a su cargo la resistencia. Sin embargo hay lugares como Lodz en donde Romkowski, Presidente del Judenrat, es un ferviente colaborador de los nazis.

El Judenrat y la Policía Judía son la materialización de la voluntad Nazi en el interior del ghetto. Ellos saben a donde van las deportaciones, ellos conocen que el plan de los Nazis es aniquilar a todos los judíos. Ellos están vendiendo a sus propios hermanos con la intención de salvar sus rostros, como vos dijiste: a las agresiones colectivas no se responde con salvaciones individuales y eso es lo que nuestra dirigencia está haciendo. Mientras que la Policía Judía no cese sus persecuciones contra nosotros, el trabajo se dificulta enormemente. La violencia ejercida por ellos es aún mucho más terrible que la llevada a cabo por los propios agentes de la Gestapo. Son traidores a nuestro pueblo y deben pagar por ello.

El pasado 22 de julio, horas antes de que comience la primer gran deportación, el Presidente del Judenrat se suicidó. Su conciencia no pudo soportar lo que su cuerpo hacia y así es como eligió la respuesta mas cobarde. El ingeniero Cherniakov debería haberse parado frente al ghetto y contar las atrocidades que los Nazis están haciendo, en vez de encerrarse en la oscuridad de su cuarto y terminar con una soga su vida. Una vida cargada de contradicciones y traiciones que entregó a la muerte a varios de nuestros compañeros.

No es casualidad que la primera acción de la Organización Combatiente Judía haya sido el asesinato y expulsión de varios de los integrantes de la Policía Judía. El Comandante Shriniski y Shmerling lograron salvarse de nuestros ataques, pero finalmente el asesinato de Yaacov Lajlin se transformo en el comienzo de la resistencia de la Organización Combatiente Judía. Debemos limpiar nuestra comunidad de estos reptiles para poder encaminar nuestra lucha.

Quienes fueron los principales dirigentes de la comunidad previo a la guerra han huido. Prefirieron resguardarse a cumplir el rol que les había asignado. Aprovecharon los contactos conseguidos en funciones para acomodarse en países donde el nazismo todavía no ha penetrado. La dirigencia juvenil con mucha valentía se ha comportado de manera inversa. Luego de estar los primeros años de la guerra en el exilio, regresaron todos a Varsovia, volvieron al peligro, para comprometerse con su pueblo y hacerse cargo de la resistencia. ¿Qué podemos esperar de una comunidad en la que todos sus dirigentes huyen cobardemente en busca de un refugio? Es el momento de que la juventud se haga cargo de la dirección del ghetto, las pruebas son suficientes que es la mejor alternativa.

Nuestro trabajo recién empieza, nuestra esperanza está intacta, pero mientras sigamos incrédulos de las matanzas, mientras prioricemos colaborar con los nazis antes que salvar nuestro honor, mientras nos persigamos y matemos entre nosotros, mientras que las ambiciones personales las prioricemos por sobre la unión del pueblo, habremos perdido la batalla.

Hasta pronto, Abrasha

Cerré la caja, por hoy ya había visto lo suficiente, sin embargo volvería a seguir con mi desafío. Todo el día hubo una pregunta que no paraba de dar vueltas por mi cabeza: ¿Cómo había sido la historia? Ahora empezaba a entender que la historia no había sido una. Que miles de pequeñas historias se juntaban en un complejo mosaico para formar la historia de nuestro pueblo. Que no todo era resistencia armada o pasividad. No todo eran imágenes del horror, sino que también en el peor genocidio de la historia de nuestro pueblo había importantes elementos que rescatar para conformar nuestra identidad como pueblo de manera positiva.

Sin embargo había también ciertos hechos de la historia que me costaba digerir; ni siquiera ante la persecución más terrible



que sufrimos como pueblo habíamos logrado unimos bajo la misma lucha. ¿Acaso no podrían haber luchado juntos la Unión Militar Judía y la Organización Combatiente Judía? ¿La causa no lo valía? ¿Tan profundas eran las diferencias que ni el terror del nazismo logro paliarlas?

El análisis contra fáctico nos permite discutir con nuestra historia para poder cuestionarla. ¿Una mayor resistencia hubiera sido posible si los dos frentes actuaban en forma conjunta? ¿Acaso hoy nos permitimos dejar de lado las diferencias en nuestro pueblo para enarbolarnos tras una bandera común?

Al otro día volví, la caja me esperaba en el mismo lugar donde la había dejado. Una nueva carta se asomaba.

Varsovia, 05 de enero de 1943

*Ahora si ya no hay dudas, solo quedamos en ghetto 60.000 de todos los judíos de Varsovia. Después de la Gran Acción de julio del año pasado ya nadie en el ghetto cree que los destinos de los trenes sean una vida más saludable. Ya todos saben que el traslado es la muerte, Treblinka es la muerte. En la conferencia de Wansee los ingenieros de la muerte diseñaron el plan para ejecutar la voluntad de Himler y Hitler: asesinar a todos los judíos de Europa. En un diario clandestino que circuló por el ghetto apareció un discurso que el propio Hitler manifestó en septiembre del año pasado: "...si el judaísmo mundial iniciara una nueva guerra para exterminar a los pueblos arios de Europa, no serían estos los exterminados, sino los judíos... Antes los judíos de Alemania se reían de mi profecía. No sé si aún se ríen o si ya perdieron las ganas de reírse. Sólo puedo decir y repetir – dejaran de reírse en todos lados y mi profecía se hará realidad también en esta cuestión."*¹⁸

*Llamamos a los judíos del ghetto a no presentarse ante las convocatorias para acudir a los campos de "trabajo" y a ayudar a la resistencia que estamos planeando los jóvenes del ghetto. En una publicación de un diario clandestina de nuestros compañeros del Hashomer Hatzair quedaba claro nuestro llamamiento: "...No hay duda que cuando Hitler sienta que se aproximara el final de su poderío, tratará de arrastrar a los judíos a un mar de de sangre. La juventud judía debe prepararse para enfrentar estos días difíciles, lo que requiere el inicio de un reclutamiento de todas las fuerzas creativas entre los judíos..."*¹⁹. *Esto es lo que necesitamos hoy más que nunca. No nos olvidamos de nuestros compañeros polacos, que hoy los necesitamos más que nunca y deseamos que hagan de la lucha contra el nazismo una lucha nacional polaca.*

Te saluda, Abrasha

.....
Varsovia, 23 abril de 1943

La euforia me invade. Luego de una gloriosa lucha, hemos echado a las tropas de las SS del ghetto. Los Nazis no pudieron soportar la contraofensiva de nuestros grupos. Les ha quedado claro que aniquilarnos no va a ser nada fácil. En los cielos del ghetto, en medio del humo y la tierra que quedaron de la batalla, en el corazón de la calle

¹⁸ Extractos del discurso pronunciado por Adolf Hitler en septiembre de 1942.

¹⁹ Extractos del periodico clandestino Jutrznia (Aurora) del Hashomer Hatzair en Varsovia, 28 de marzo de 1942. Extraído del "Holocausto en documentos", Yad Vashem, Jerusalem, 1996, Pág. 305.

Muranowska²⁰, flamea una bandera judía junto a una polaca que se puede observar desde todo Varsovia. La calle Muranowska es el lugar de nuestro orgullo. Levantar esa bandera es símbolo de nuestro triunfo, de nuestro heroísmo, de la derrota Nazi. Que todos los polacos vean esta bandera flameando y entiendan que la resistencia judía del ghetto es un hecho. Las tropas de Stroop han huido despavoridamente. Sabemos que regresarán, estamos preparados para eso.

El túnel que construimos al lado ario nos permite reabastecernos de armamento. Nuestros contactos en el ejército polaco nos consiguen las armas para la resistencia. No es mucho, pero nos alcanza para hacer fuerza en la lucha.

La batalla fue dura, perdimos muchos de nuestros hombres. La tristeza de verlos caer se mezcla con un extraño orgullo. La pérdida de nuestros hermanos nos da fuerzas para seguir adelante.

Queridos compañeros del mundo, festejando Pesaj en estos días podemos estar tranquilos que la libertad que tanto nos costo lograr, no la vamos a entregar fácilmente.

Tel Jai

Comandante Pavel Frenkel

.....
Varsovia, 2 Mayo de 1943

El ghetto arde en llamas, no se cuantos días mas podremos soportar. No pudieron vencernos por eso deciden quemarnos. Sin embargo no puedo esconder mi orgullo por lo que está pasando. ¡El ghetto entero se levantó! ¡Nadie se presentó a los llamados para las deportaciones! Viejos, jóvenes, mujeres, chicos; todos nos enfilamos tras un objetivo y comprobamos que esta es la única manera de resistir. Cuando nos dividimos, nos enfrentamos, el enemigo abuso de nosotros. Ahora que el ghetto entero está de pie la resistencia judía es un hecho. Yo siempre fui una persona calma, tranquila, no me gustan las armas, de hecho no se usarlas, pero esta vez no teníamos alternativa; eran las armas o morir de rodillas.

Luego de la Gran Acción del verano pasado el ghetto despertó. Una nueva convocatoria se hizo para los primeros días de este año, pero la respuesta fue nula. Nadie se ofreció voluntariamente para ser deportado. Las intenciones de los Nazis ya eran conocidas en la calle del ghetto, gracias a algunos compañeros que lograron escapar de la muerte cuando los asfixiantes e inhumanos trenes se dirigían a Treblinka. Los relatos aberrantes sobre los viajes nos aterraron; tres días encerrados en un vagón sin lugar para sentarse, sin aire para respirar, sin comida, sin bebida, sin un lugar para poder evacuar las necesidades fisiológicas más básicas.

Ya no había dudas, la Solución Final estaba en marcha y la deportación era la muerte. Algunas acciones aisladas de nuestras unidades lograron dispersar los intentos de traslados de principio de año. Los Nazis nunca imaginaron que ese era recién el comienzo de nuestra resistencia que hoy todavía nos tiene de pie.

Los Nazis vienen ahora por nuestras vidas, pero desde el ascenso de Hitler al poder los intentos por arrebatar la identidad de los judíos de Europa no han cesado. Desde que se impusieron las leyes de Nuremberg en Alemania hasta nuestros días en Polonia poco a poco nos fueron quitando todo. Nos quitaron nuestros trabajos, nuestros derechos, nuestras comidas, nuestros vínculos, nuestras familias, nuestros nombres. Nos quitaron la ilusión de vivir en un país digno y ahora vienen por nuestras vidas. Hay algo que los Nazis no entendieron: Ellos pueden

²⁰ Calle del Ghetto de Varsovia



decidir sobre nuestras vidas, pero lo que no pueden es quitarnos el derecho a elegir como morir. Mientras tengamos ese derecho toda nuestra vida cobra sentido. Si de algo estamos seguros es que queremos morir de pie y luchando.

La situación es insostenible, en días más el ghetto va a ser cenizas. Probablemente esta sea la última carta que escriba, si algún día la recibís te pido que lo cuentes, que lo grites, que te escuchen, que todo el mundo sepa lo que pasó en el Ghetto de Varsovia en Pesaj del 43'. Somos el primer levantamiento armado contra los Nazis en tierras europeas. Si te llega esta carta y sobrevivís al genocidio quiero que sepas que hemos enterrado en las calles del ghetto los archivos secretos de Ringelblum, ellos dan testimonio de lo vivido por nuestro pueblo en estos tristes años de encierro.

Ayer celebramos como cada 1º de mayo el día del trabajador. Este año fue distinto, sabíamos que era el último. La melodía del himno de la Internacional Obrera reivindica nuestros anhelos que siguen firmes, más allá de todo. Hoy la barbarie capitalista se autoreproduce dejando un sinfín de víctimas en el camino. Pero va a llegar el día en que las contradicciones sean tan grandes que la única salida va a ser la debacle del sistema para pasar a una instancia superior. Quizás nosotros no vivamos la revolución comunista, pero al menos la hemos buscado hasta nuestros últimos días.

No tenemos armas, no tenemos gente, no fuimos educados para el combate. Pero tenemos la certeza de saber que nuestra lucha es justa y eso es insuperable.

En este momento, encerrado en el bunker de Mila 18, junto con toda la dirigencia de la Organización Combatiente Judía, no puedo contener mis sentimientos. Mi cara está cubierta de lágrimas; todavía no logro comprender si es la tristeza de saber que en días más moriré o la emoción de ver al pueblo judío de pie.

¡Hasta siempre!

Abrasha

Junto a estas cartas encontré un diario que relataba los hechos sucedidos en Varsovia. Me intrigó ver que ese diario correspondía al general SS Stroop, quien tenía a cargo la destrucción del Ghetto de Varsovia. Sus palabras eran claras "...Durante los primeros días, el número de judíos sacados de sus casas y arrestados fue relativamente pequeño. Esto demostró que los judíos se escondían en los conductos del alcantarillado y en bunkers construidos especialmente. Aunque en los primeros días se supuso que tan solo existían bunkers aislados, en el curso de la Grossaktion²¹ se comprobó que todo el ghetto había sido sistemáticamente provisto de sótanos, bunkers y pasajes..." "...Decidí llevar a cabo la total destrucción del barrio judío, incendiando todos los bloques residenciales, incluso los bloques de las fábricas de armamento. Una por una fueron limpiadas sistemáticamente todas las fábricas, y luego limpiadas por el fuego..."²²

Tanta violencia me aterraba. ¿Cómo el hombre en su pleno uso de la razón pudo cometer semejantes aberraciones? Jóvenes, activistas, orgullosos de sus ideas, comprometidos, fervientes defensores de su ideología se habían convertidos en asesinos impiadosos. La educación doctrinaria que había recibido en los Hitler Yugen²³ había logrado que la juventud alemana respondiera ciegamente a las órdenes impartidas desde el Reich.

²¹ Gran Acción

²² Extractos del Diarios de Batalla del General SS Stroop, Abril – Mayo de 1943. Extraído del "Holocausto en documentos", Yad Vashem, Jerusalém, 1996, Págs. 343 y 344.

²³ Movimientos Juveniles Hitlerianos.



Sin embargo, entender la lógica que llevó a la juventud hitleriana a defender fervientemente los principios del Reich y cometer los más despiadados crímenes no implica una justificación de ellos. Nada puede justificar los crímenes cometidos por los nazis.

Las cartas seguían:

Kibutz Evron, Israel, Diciembre de 1953

Finalmente cumplí mi sueño. Pude llegar a Eretz Israel y vivir la creación del Estado. ¿Acaso tanto sufrimiento fue necesario para lograrlo? ¿Tantas muertes tuvimos que sufrir para tener un Estado? Los países del mundo limpian sus culpas nunca asumidas consolando al pueblo judío con un Estado propio. Esos mismos países que miraron indiferentes mientras la maquinaria Nazi asesinaba sin pausa. Esos mismos países que no quisieron bombardear las vías que llevaban a los judíos a Auschwitz, Treblinka, Maidanek.

No es que reniegue de Israel, al contrario, siempre luce por la causa sionista. Me cuesta pensar que la única manera de lograrlo fue a costa de tanto sufrimiento, a costa del aniquilamiento de un tercio de nuestro pueblo. Todavía estoy confundida.

Nuestro Primer Ministro, David Ben Gurión, arregló el cobro de indemnizaciones de guerra para el Estado de Israel por los crímenes cometidos por el Tercer Reich durante la Guerra. Hay quienes creen que nuestro orgullo está siendo vendido y utilizado como mercancía. La realidad es que el Estado de Israel es el símbolo más grande de nuestra resistencia, entereza y heroísmo. Ese oro que ingresa como indemnizaciones de guerra, es fundamental para el desarrollo del hogar nacional judío.

Nuestra inserción en el Estado no fue fácil. Los héroes de la resistencia nos encontramos con una generación de israelíes dispuestos a luchar por la independencia del país, pero no siempre dispuestos a compartir esa lucha con quienes habíamos pasado por la peor pesadilla. Esta generación que había nacido en libertad descreía de nosotros, de que habíamos librado en toda Europa una resistencia contra el nazismo, ponía en duda nuestras historias. La indiferencia con la que nos miraban marcaba la dificultad que tenía para enfrentarse con la realidad. Una realidad que no les toco vivir como personas, pero sí como pueblo.

A Israel también llegaron otros sobrevivientes de la Shoá. Aquellos que huyeron, que se entregaron pasivamente a los nazis. ¿Cómo construir un Estado en conjunto con la gente que se entregó a las manos asesinas sin luchar, con quienes prefirieron huir a resistir? Ellos están en deuda con nuestro pueblo. Sus memorias no pueden ser parte de la construcción de la identidad nacional israelí.

Hace unos meses la kneset decretó como obligatorio la recordación de la Shoá, creando Yad Vashem como institución encargada de esta misión. Por primera vez un sentimiento extraño recorría mi cuerpo. La herida todavía sin cerrar traía a mi mente la venganza. Todavía no lograba comprender qué era la venganza; ¿La venganza era perseguir a todos los jerarcas Nazis y apresarlos? ¿Los juicios de Nuremberg eran la venganza?; ¿En manos de quién? ¿O acaso es poder caminar por la calle en libertad, poder dar a luz, tener una familia, ver a nuestro pueblo fuerte y de pie?

La decepción regresaba a mí cada vez que veía los enfrentamientos entre el Partido Laborista y el Herut, entre Ben Gurión y Bequín. Evidentemente la Shoá no había sido lección. Poco pudimos aprender de los enfrentamientos entre Mordejai Anilevich y Pavel Frenkel.

Nunca pude superar la culpa de haber sobrevivido, ¿Por qué yo sobreviví? Tantos compañeros como



yo tenían esa devoción por la vida y tantos sueños que cumplir ¿Por qué a mi me tocó seguir y no caer en la lucha? ¿Por qué Dios decidió protegerme entre tantos? Nuestra vida no es fácil después de la Shoá, no es fácil volver a soñar después de tantas pesadillas, pero si algo me reconforta y me da fuerzas, es el sentimiento de no haber traicionado nunca mis ideales.
Con cariño, Jaika.

Jerusalém, 31 mayo 1962

A mis compañeros

Hace unas horas se cumplió la sentencia a muerte de Adolf Eichmann, uno de los comandantes nazis de más alto rango. Un tecnócrata, pero asesino al fin. El gobierno de Ben Gurion lo rastreó, lo encontró, lo apresó y finalmente lo juzgó. Estoy desahuciada, mareada, incrédula. Los relatos del horror me conmovieron profundamente.

Durante el juicio no pude contener mis lágrimas cuando se relataba la resistencia que se desato en el crematorio 4 de Birkenau. En los ghettos, la muerte se nos aproximaba, éramos pesimistas del futuro; pero en el fondo veíamos una pequeña luz de esperanza. Quienes resistieron en los campos de exterminio no tenían ninguna esperanza de salir con vida de la operación, pero sabían que era la única manera de retrasar, aunque sea unos días, el asesinato masivo de la judería europea. Ellos sabían que iban a morir pero decidieron hacerlo con honor.

La tensión en el ambiente llegó a su punto máximo cuando el sobreviviente de Treblinka Chil Raijman contó sobre su trabajo como peluquero del campo: "...Tomó asiento ante mí una anciana mujer. Mientras le cortaba sus cabellos me pidió que tratara de demorarme un poco, ya que tras ella se encontraba su hija y que era su último deseo ir con ella juntas hacia la muerte. Así lo hice mientras indique a mi compañero que se apresurase para posibilitar el deseo de la anciana; que ambas pudieran entrar juntas a las cámaras de gas. Pero el guardia me observó y me propinó de inmediato un latigazo en la cabeza. Me vi forzado a apurarme y no podía retener más a la mujer."²⁴

Una señora contó entre lágrimas como fue su casamiento en el ghetto. Sus ojos transparentes se empañaban de amor con cada palabra que decía. Su relato fue exhaustivo: Conoció a su amor una mañana del invierno del '41 frente a la calle Dzielna del Ghetto de Varsovia. Ella se encontraba tirada sobre la vereda, llorando del frío, del sueño, del hambre. Solo un gesto fue suficiente para enamorarla. El muchacho tomo su campera y cubrió sus espaldas, sacó de su bolsillo un trozo de pan y agarro fuertemente sus hombros terminando en un abrazo que parecía eterno. Meses mas tarde la Jupa los esperaba. Se juraron amor eterno, pero la eternidad en la Shoá se vestía de inmediatez. La Solución Final acabó con su vida. El macabro sistema hizo que el joven muchacho deba abandonar a su mujer para subirse a un tren con final en Treblinka.

La paradoja del destino una vez más junto en un mismo escenario la vida y la muerte. El amor y el odio. Lo eterno y lo efímero. Ellos nunca dejaron de luchar por el amor pero el odio se les impuso.

Hoy con más de 40 años y a 20 años los levantamientos tengo la conciencia tranquila. Sin embargo hoy también entiendo que luche porque era joven, no tenía una familia que cuidar. ¿Acaso querer amar no es resistir? ¿Cuidar a tus hijos no es resistir? ¿Escribir no es resistir? ¿Rezar, leer, robar un

²⁴ Testimonio de Chil Raijman en el juicio a Adolf Eichman.

pan para comer, ser solidarios con nuestros hermanos, jugar, debatir no es resistir? ¿Acaso levantarse todos los días cuando tu victimario quiere que nunca mas te levantes no es resistir? Quizás pocos fuimos quienes nos levantamos en armas, pero todos quisieron vivir y querer vivir en la Shoá es resistencia.

Una nueva historia comienza a escribirse para el Estado de Israel. Una historia que reconcilia pasado y presente para pensar en el futuro. Los sobrevivientes de la Shoá muchas veces hemos olvidado nuestro legado: “contarlo para que el mundo lo sepa”. Callamos por miedo, por vergüenza. Quisimos olvidar la historia para poder vivir, pero ahora nos damos cuenta que no se puede vivir del olvido, que la única forma de poder vivir es apoyándonos en la memoria. Una memoria que no solo nos recuerda lo que paso, sino que nos enseña y nos ayuda a construir una nueva realidad.

El juicio a Eichmann logro que por primera vez el mundo conozca lo que fue la matanza sistemática implementada por los nazis contra el pueblo judío. Ese es el lugar que hoy debemos ocupar los sobrevivientes: que se conozca el pasado para que el mundo aprenda lo que un grupo de humanos en su pleno uso de la razón puede llegar a hacer. Quizás sea momento de construir, pero sin olvidarnos que cuando creímos estar en la cima, la destrucción golpeo nuestras puertas.

Hoy no tengo más palabras para decir, ¡el pueblo judío vive y vivirá por siempre!!

Jaika

Un silencio profundo que atraviesa mi alma reinaba en la habitación. Al terminar de leer la carta una rara emoción se había apoderado de mí. La piel de gallina y el temblor de mis manos me delataban. Me inquietaba el solo pensar que esa misma jultza que hoy me ponía para dar peula, era la misma que años antes habían usado los jalutzim que llegaron a Palestina a fundar un Estado a principio de siglo y la misma que los héroes de la resistencia habían usado en la Shoá. Lo que yo era hoy como madrij se lo debía a largos años de educación del movimiento que supo afrontar los años más difíciles. Pero ahora podía comprender que no fueron los únicos, no solo los luchadores de las tnuot fueron héroes y el resto cobardes. Querer vivir en la Shoá cuando la muerte se te impone en todos los caminos era un acto heroico. Incluso morir para que otros puedan vivir, aunque sea unos días mas, era un acto heroico. No solo fueron héroes los que lucharon, también fueron los que escribieron, los que rezaron, los que robaron pan, los que cuidaron de sus seres queridos, los que educaron, los que vivieron.

Como Madrij comprometido con mi pueblo tenía en mí una historia milenaria y hoy era mi turno escribir un capitulo en esta historia. Entendí que yo era parte de la venganza, la continuidad es el peor símbolo de la derrota Nazi y el mayor emblema de la resistencia judía.

Nuevas preguntas se apoderaban de mis pensamientos: ¿Qué aprendimos de la Shoá? ¿Cuál es nuestro legado? ¿Como hacer que nuestro capitulo de la historia sea un capitulo radiante, alejado de la muerte y la desdicha? Aquellos interrogantes con los que había comenzado mi investigación se multiplicaron. Mis cuestionamientos iniciales se transformaron en dudas existenciales, que me hacían replantear profundamente mi identidad. La sensación de estar en deuda con el pasado me atormentó durante varios días.

En algunos años más los sobrevivientes de la Shoá que aún están con vida ya no nos acompañaran. Un vacío importante va a quedar ya que son ellos quienes afrontaron la difícil misión de la transmisión de la Shoá. La próxima falta de sobrevivientes



nos compromete como jóvenes, como humanos y como pueblo; nos compromete a tomar como propia la misión de la transmisión y hacer que la memoria de la Shoá se perpetúe.

Hoy a 60 años de la no hemos vuelto a tener hechos tal magnitud. No hubo nuevos intentos de humillar, denigrar y finalmente destruir sistemáticamente a un pueblo por el solo hecho de existir, aduciendo razones biológicas y científicas. Sin embargo el mundo no está en paz; las guerras se multiplican sobre la tierra, el desarrollo nuclear alcanza magnitudes impensadas, las libertades no abundan, las economías liberales se reproducen internacionalmente mientras chicos mueren de hambre día tras día.

Desde chico nos enseñaron que la modernidad nos iba a llevar a un mundo mejor, una evolución sin límites. El progreso basado en la razón, en la ciencia. Un mundo cargado de proyectos colectivos, de ideologías fuertes. El mundo de la razón y en nombre de él desembocó en Auschwitz, desembocó en la Shoá. Jóvenes, activistas, orgullosos de sus ideas, comprometidos, fervientes defensores de su ideología se habían convertidos en asesinos impiadosos. La razón y la ciencia nos prometieron una vida plena y digna, pero solo nos llevaron a la muerte. A veces seguimos discutiendo y pensando en como construir este mundo que siempre imaginamos. Frente a esto nos encontramos con los interrogantes ¿Cómo creer después de la Shoá? ¿Cómo volver a creer que las ideologías y la razón nos pueden llevar a un mundo de respeto, tolerancia e inclusión? ¿Qué nos queda si los crímenes más feroces se cometen en nombre de la razón y la ciencia? ¿Cómo reconciliarnos con nuestro pasado para construir un mundo mejor, si cuando creímos en él la Shoá se apodero de la vida? Esta tensión se manifiesta en una puja constante entre legado que nos compromete a creer en un mundo mejor y una historia que nos lleva a descreer de los medios para lograrlo.

La humanidad no aprendió la lección de la historia. Crímenes y genocidios se siguen cometiendo respondiendo a políticas determinadas, bajo una lógica humana que deshumaniza a la humanidad. Limpiezas étnicas justificadas en razas superiores. Esta es una deuda histórica que tiene el mundo con la Shoá. Un mundo que nunca pudo asumir sus culpas por los crímenes cometidos. Un mundo que solo va a empezar a saldar su deuda cuando todos aprendamos que la raza humana es una y que la única manera de creer y construir es cuando la ideología, la razón, la ciencia y la política se junten no para cometer atroces crímenes sino para defender la vida.

La angustia que me produce entender que no hemos aprendido de la Shoá se convierte en una irracional esperanza. La libertad con la que hoy vivimos nos permite hacernos protagonistas de este legado que tenemos como pueblo: recordar para construir. Construir es vivir una vida plena como judíos. Una vida moral y ética que conforme nuestra identidad judía y que nos lleve a actuar en consecuencia, defendiendo en todo momento nuestro valor principal: La vida. Tal como dicen nuestras fuentes **“Ubajarta Bajaim” - “Y elegirás la vida”**²⁵.

²⁵ Deuteronomio (30;19)

Izkor

Abba Kovner

Recordemos a nuestros hermanos y hermanas, las casas en la ciudad y en el campo
Las calles del la aldea bulliciosas como un río
Y el solitario paradero
El anciano y su rostro
La Joven y sus trenzas
El bebe
Las miles de comunidades de Israel y sus humanos
Toda la colectividad de los judíos
Que sucumbió en el exterminio en manos del asesino Nazi

Quien grito y cayo en su grito
La mujer abrazando a su bebe y que sus brazos se desplomaron
El bebe cuyos dedos buscan el pezón materno y este esta azul de frío
Las piernas
Las piernas que buscaron salida y ya no había
Y las manos cerrándose en puños
Y los puños que levantaron el hierro
Y el hierro que se transformo en el arma de la esperanza, de la desesperación y de la
rebelión
Y ellos de corazón generoso
Y ellos con sus ojos abiertos
Son los que se arrojaron sin posibilidad de salvar
Recordemos el día, su mediodía
El sol que ascendió sobre el altar sangriento
Los cielos altos y mudos
Recordemos los montículos de cenizas debajo de los jardines florecientes
Recordara el vivo a sus muertos
Porque ellos nos enfrentan
Y sus ojos alrededor
Y no cesaremos, no cesaremos hasta que seamos dignos a su memoria
Nizkor et rejovot ha'aiara she sa'anu kinaharot
ve et hapundak haboded alei oraj.
Et ha'kashish ve'klaster panav,
et ha'em besudara,
et hana'hara betzamotia
et hataf.
Et alfei kehilot Israel al mishpajot ha'hadam,
et kol edat ha'ieudim,
asher hujreha ka'tevaj al adamt europa midei hakoret ha'natzi.
Et ha'ish she tza'ak pithom
u'beza'akato met;
et ha'isha she javka tinoka el liba



ve'zro'oteia tzanju;
et hatinok she etzvaotav megashesot el pitmat ha'em
ve hi kjula ve'tzonenet;
et hareglaim,
et ha'reglaim she bikshu miplat
ve'lo haia manos od;
ve'et she kaftzu iadeihem le'egrof,
ha'egrof she jafan et habarzel,
habarzel she haia le neshek hajazon,haieush ve'hamered,
ve'hem barei halevav
ve'hem pekujei ha einaim
ve'hem she hisliju nafsham menegued ve'iadam ktzara me'lehoshia

Bibliografía utilizada:

- La vida cotidiana en el Ghetto de Varsovia. Yad Vashem, 1994.
- Los movimientos juveniles bajo el dominio Nazi.
- El Holocausto: Lucha y redención. Material editado por la F.U.S.L.A.
- El Holocausto: Un estudio histórico, unidad 6. Universidad abierta, Israel, 1987.
- Stefan Grayek, Tres días de combate. Sherit Hapleita, Argentina.
- Jaika Grossman, La resistencia clandestina. Editorial Mila, Argentina, 1990.
- Marek Edelman, El ghetto lucha. Editorial Mila, Argentina, 1994.
- Eliahu Toker y Ana Weinstein, Seis millones de veces uno. Ministerio del Interior de la Republica Argentina
- Enciclopedia del holocausto. Yad Vashem, E.D.Z Nativ Ediciones, Jerusalém.
- El Holocausto en documentos. Yad Vashem, Jerusalém, 1994.
- Israel Gutman, Holocausto y memoria. Centro Zalman Shazar de Historia Judía y Yad Vashem, Jerusalém, 2003.



Sitios Web consultados:

- Centro Simón Wiesenthal <http://motlc.learningcenter.wiesenthal.org>
- Enciclopedia del holocausto <http://www.ushmm.org/wlc/en/>
- Yad Vashem <http://www.yadvashem.org/>
- Bamá www.bamah.org